

# LA FUNDACIÓN DE LA HISTORIA DE LA LINGÜÍSTICA POR THOMSEN EN 1902

*Xavier Laborda Gil*

(Universidad de Barcelona)

## **Resumen**

Vilhelm Thomsen publicó en 1902 la obra fundacional de la historia de la lingüística, bajo el paradigma comparativista. Estuvo de actualidad hasta 1963 y pasó luego al olvido con el paradigma de la lingüística estructural. Thomsen fue un gran investigador en neogramática y el precursor de la nueva disciplina. La historiografía reciente pone en valor su obra. *Historia de la Lingüística* es un modelo de estilo conciso y contenido original que ha influido en sus sucesores.

*Palabras clave.*– Vilhelm Thomsen, historia de la lingüística, historiografía, fundador, paradigma, 1902.

## **Abstract**

The foundation of the History of Linguistics by Thomsen in 1902. Vilhelm Thomsen published in 1902 the foundational work of the history of linguistics, in the paradigm comparatist. It was a current work until 1963 and then went into oblivion with the paradigm of structural linguistics. Thomsen was a great researcher in neogrammar and the forerunner of the new discipline. Recent historiography puts into value his work. *History of linguistics* is a model of concise style and original content that has influenced his successors.

*Keywords.*– Vilhelm Thomsen, history of linguistics, historiography, founder, paradigm, 1902.

## **Reconocimiento y olvido del precursor**

La historia de la lingüística es una disciplina que ya ha cumplido un siglo de vida con una abundante producción narrativa.<sup>1</sup> Su fundador es el lingüista danés Vilhelm Thomsen, que vivió entre 1842 y 1927. Fue profesor en la universidad de Copenhague y destacó como excelente investigador en el campo de la neogramática. Thomsen publicó en 1902 la obra *Historia de la Lingüística; una exposición concisa (Sprogvidenskabens historie; en kortfattet fremstilling)*.

---

<sup>1</sup> El presente artículo recoge una investigación que participa del proyecto FFI2009-10424, "Globalización, intercomunicación y lenguas propias en las comunidades lingüísticas medianas", financiado por MEC (OFIL).

La contribución de Thomsen tiene un gran valor, como reconoce la historiografía. Se trata de la primera historia de la lingüística y el texto más conocido de su autor, por encima de sus brillantes trabajos en gramática comparada. Con motivo del centenario del nacimiento de Thomsen, Louis Hjelmslev glosó así la *Historia de la Lingüística* en un homenaje póstumo de la Universidad de Copenhague a su compatriota:

Entre los especialistas, es también con toda seguridad la obra de Vilhelm Thomsen usada con mayor profusión y frecuencia; es conocida por cualquier estudiante de lingüística, que la guarda al alcance de la mano como guía y manual. Por extraño que parezca, constituye la única exposición de conjunto de toda la historia de la lingüística que jamás haya visto la luz. (1942: 32)

Hjelmslev comparó la composición del libro con la complejidad de una dirección orquestal y valoró el resultado con dos afirmaciones exultantes: “El campo de la lingüística cubre la tierra entera; su riqueza es inmensa, su historia es tan rica como la propia humanidad”. Sin embargo, el tiempo transcurrido desde su redacción y la evolución que ha experimentado la lingüística han reducido la obra de Thomsen a una referencia erudita y obsoleta. El reconocimiento que recibe es honorífico y su futuro puede ser el olvido. La razón es que, como reconoce Georges Mounin, esa y otras obras históricas:

son demasiado antiguas y nosotros no vemos las cosas como ellos; tal es lo que ocurre con Thomsen, lo mismo que con Meillet, Saussure, Jespersen y Bloomfield, e incluso con Pedersen. (1967: 10)

En el razonamiento de Mounin destaca la contradicción que supone homenajear a los predecesores y al mismo tiempo renunciar a sus enseñanzas porque son anticuadas. A este propósito, el sino de la historia de la lingüística es una paradoja y una anomalía entre las ciencias históricas porque –añade Mounin– “en historia siempre se toma prestado de los predecesores”. El principio de la historia no se cumple en la historia de la lingüística.

Al releer la primera cita de Mounin, reparamos en la relación de autores que cofecciona: Thomsen, Meillet, Saussure, Jespersen, Bloomfield,

Pedersen. Son las máximas figuras de esta etapa de la lingüística. Para la mayoría de ellos la atención a la historia de la lingüística se redujo a un capítulo de una obra teórica. Así sucede con los someros relatos de Saussure y Bloomfield o bien con las notas sólo centradas en el comparatismo de Meillet y Jespersen. De los mencionados sólo Holger Pedersen (1924) elaboró un libro de historiografía, *El descubrimiento del lenguaje*, que trata de la lingüística comparatista.<sup>2</sup>

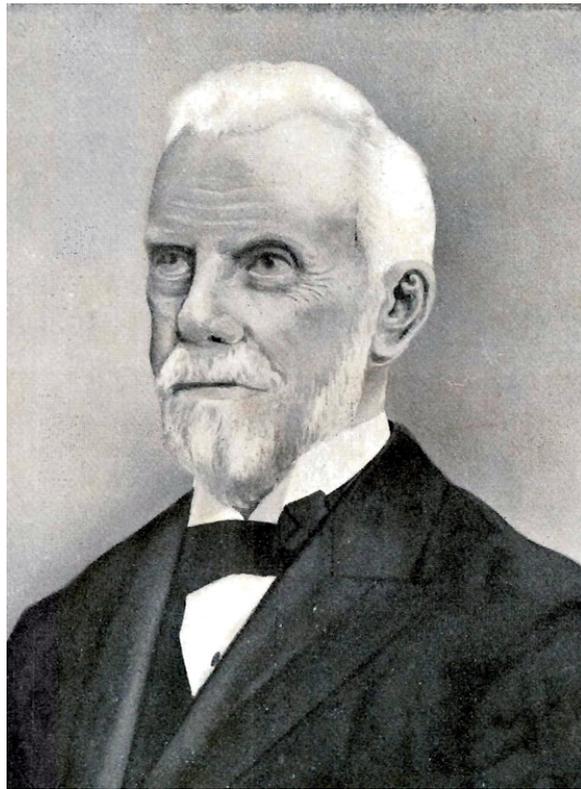


Figura 1. Retrato de Vilhelm Thomsen (fuente, edición española de Labor).

Conviene subrayar una vinculación directa entre los tres autores daneses que menciona Mounin. Se trata de Thomsen, Jespersen y Pedersen. Vilhelm Thomsen fue su profesor. Y Pedersen sucedió a Thomsen en 1914 en la Universidad de Copenhague (Malmberg 1991:325). Considerando la atención a la perspectiva histórica de los tres académicos daneses, cabe afirmar que “en historia siempre se toma prestado de los predecesores”.

---

<sup>2</sup> H. Pedersen publicó en 1924 en danés *El descubrimiento del lenguaje. Ciencia lingüística en el siglo XIX*. La traducción al inglés corrió a cargo de J. W. Spargo en 1931 (Harvard University Press) y en 1962 se reeditó (Bloomington, Indiana University Press).

Ello es así por lo menos en aquellas generaciones de investigadores que desarrollan sus trabajos bajo el mismo paradigma.

### **Prestigio científico y social de Thomsen**

Vilhelm Ludwig Peter Thomsen (Copenhague, 1842-1927) finalizó sus estudios de licenciatura en la Universidad de Copenhague en 1867. Se doctoró en 1869. Fue profesor de griego en centros de secundaria. Y a partir de 1875 fue profesor de lingüística comparada en la Universidad de Copenhague.

Las contribuciones de Thomsen a la neogramática son de primer orden. Fue pionero en el estudio de los préstamos lingüísticos que recibió el finés – una lengua no indoeuropea– de lenguas germánicas y lenguas bálticas (Malmberg 1991:349). La novedad del planteamiento de los préstamos léxicos y la permeabilidad de las lenguas supuso un giro en la lingüística histórica. Hasta la publicación de las investigaciones de Thomsen, en 1868 y 1890, se observaba el desarrollo lineal de una lengua en sí misma considerada, sin cuidar de las acciones ejercidas sobre ella desde fuera (Hjelmslev 1942:43-4).

Thomsen estableció otro hito en 1893 al descifrar las inscripciones en un alfabeto desconocido. Estaban grabadas en dos monumentos de piedra aparecidas junto al río Orkhon, en Mongolia. Con ese logro demostró el parentesco de la lengua de las inscripciones con determinadas hablas del turco. Y aportó así a la turcología datos fundamentales para la historia del turco antiguo (Hjelmslev 1942:44-5).

En la figura de Thomsen se reúnen no ya una, sino múltiples pruebas del prestigio social que puede suscitar la filología. Entre otras distinciones, la ciudad danesa de Randers –en la península de Jutlandia– donde transcurrió su infancia, le nombró hijo predilecto y bautizó una plaza con su nombre. También Copenhague rinde tributo con un monumento dedicado a Thomsen junto con otros tres pioneros de la lingüística, Rasmus Rask, N.L. Westergaard y Karl Verner. Y en Ankara, la capital de Turquía, la avenida donde está la Biblioteca Nacional lleva el nombre de “Wilhelm Thomsen Caddesi” o calle Vilhelm Thomsen, en reconocimiento de una contribución a la turcología, porque supuso un acicate para la identidad nacional del nuevo estado turco.

Estos tres reconocimientos refieren el prestigio social del lingüista. Resumamos ahora su figura científica. El mayor mérito de Thomsen fue realizar investigaciones sobre hechos positivos. Su rigor empírico se extendió a la aplicación de un método preciso. Y así pudo introducir una nueva perspectiva en la neogramática al formular el factor del préstamo lingüístico (Malmberg 1991:412).

El lingüista Antoine Meillet resume el valor del danés con este juicio. "Toda la lingüística actual lleva la marca de las ideas de Thomsen" (1926-1938:184). Y en una obra actual sobre la historia de la lingüística urálica, Bo Wickman (1988:808) le dedica este vivo elogio: "El investigador danés Vilhelm Thomsen (1842-1927) ha sido uno de los mayores lingüistas de la historia. Se ocupó de un número asombroso de disciplinas lingüísticas, y fue magistral por igual en todas ellas." Entre esas ocupaciones, como prueba de versatilidad y de acierto, se halla la fundación de la historia de la lingüística.

### **Fundación de la historia de la Lingüística**

El inventario de obras sobre historia de la lingüística se inicia a comienzos del siglo XX con el libro de V. Thomsen. La exploración que al respecto hace G. Mounin (1967:8-9) en siglos anteriores resulta infructuosa, salvo por algunas publicaciones de autores del XIX, a propósito de una historia de la filosofía del lenguaje centrada en aspectos de lógica.<sup>3</sup> Por ello Mounin concluye que la fundación de la disciplina se produce con el libro de Thomsen en 1902.

La obra de Wilhelm [sic] Thomsen es de hecho la primera tentativa de historia de la lingüística, verdaderamente moderna en más de un aspecto, aunque escrita desde el punto de vista de la lingüística histórica de 1900. (Mounin 1967:9)

Como señala Mounin, hay una limitación inevitable en el punto de vista. Es obvio que Thomsen no participe de las perspectivas estructuralista, generativista o sociolingüística, porque son hijas del siglo XX. La apostilla de Mounin expresa no tanto la crítica de una insuficiencia como la admiración

---

<sup>3</sup> Un antecedente parcial, puesto que se circunscribe a la Antigüedad clásica, se halla en la obra de 1863 de Heymann Steinthal, *Geschichte der Sprachwissenschaft bei den Griechen und Römern: mit besonderer Rücksicht auf die Logik* (Berlin, F. Dümmler's Verlagsbuchhandlung). (Mounin 1967:2; Arens 1969:1022)

ante un lingüista fundador, del cual se podría esperar incluso la anticipación a un futuro intenso y cambiante como ha tenido la lingüística.

Por su parte, Javier de Echave-Sustaeta, autor de la traducción al castellano y prologuista de la *Historia de la lingüística* de Thomsen presentaba la obra con alabanzas. La edición castellana, realizada por Labor en Barcelona, es de 1945. En el prólogo el traductor califica la obra con los términos de “primera” o fundacional y “de primer orden”.

Primera y, dentro de su extrema sencillez, de primer orden. Digo primera, porque nadie se adelantó al sabio danés en el orden del tiempo. Vió la luz a primeros de siglo, cuando no contaba esta ciencia con compendio alguno de su completo desarrollo. Y añado de primer orden, tanto por el relieve del autor, uno de los primeros lingüistas de nuestro tiempo, a juicio del egregio maestro francés Meillet, como por la calidad de la obra. (Javier de Echave-Sustaeta 1945:5)

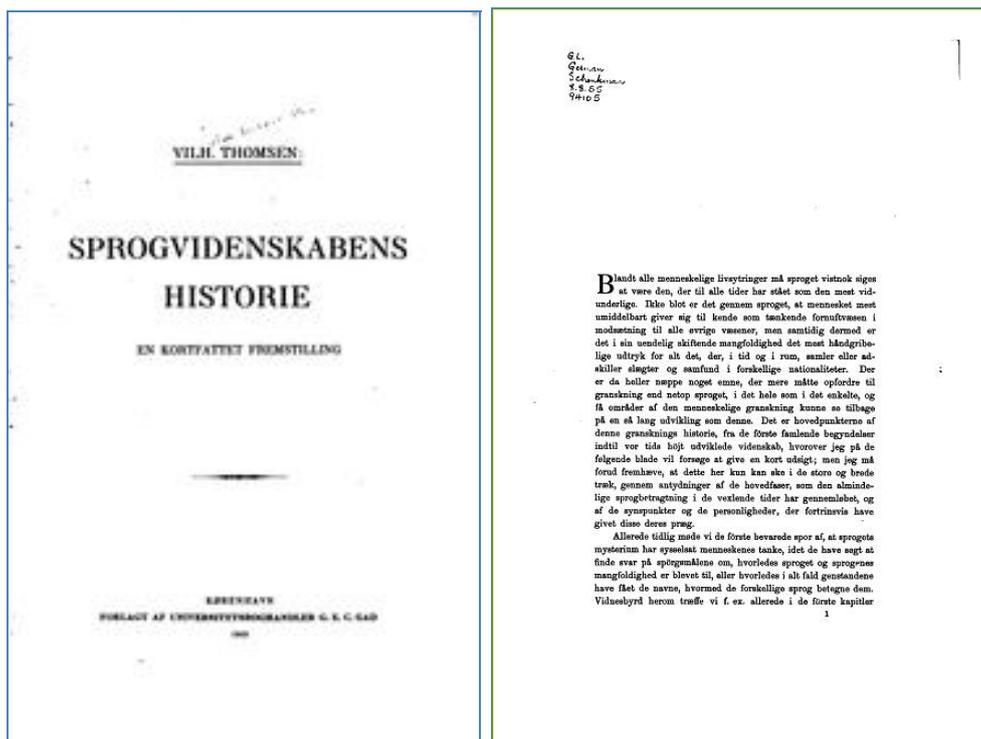


Figura 2.- Hoja de créditos y primera página de texto de la *Historia de la Lingüística* (ejemplar de la edición de 1902, depositado en la biblioteca de Michigan, USA).

El comentario del prologuista, tan elogioso, es coherente con el momento de su redacción en los años cuarenta. Entonces el paradigma historicista era

preponderante en la filología. Este panorama cambió a principios de la década de los sesenta con el desarrollo del estructuralismo, los estudios de semiótica y la novedad de la gramática generativa. Y precisamente ese giro lingüístico tuvo dos efectos en la historia de la lingüística. Por una parte avivó el interés en la disciplina, porque las nuevas propuestas ampliaron con sus progresos la perspectiva histórica y el afán por conocer mejor los antecedentes. Y, por otra parte, supuso la obsolescencia de la obra de Thomsen y el inicio de otra etapa, que justificó la publicación de nuevos títulos sobre historia de la lingüística. En ese punto se sitúa el libro de Georges Mounin y a ello se debe su crítica.

Ya la madurez como académico Thomsen publicó *Sprogvidenskabens historie; en kortfattet fremstilling (Historia de la Lingüística; una exposición concisa)*. La obra se editó en la imprenta de la Universidad de Copenhague (G.E.C. Gadd) realizó la edición<sup>4</sup>. El momento y la circunstancia en que apareció el libro son dignos de una leyenda. De su veracidad dio noticia Hjelmslev (1942:32):

El 8 de abril de 1902, la universidad de Copenhague publicó el programa de su fiesta anual con ocasión del aniversario del rey Christian IX. El estudio que incluía tenía por autor al profesor Vilhelm Thomsen, entonces rector de la Universidad, y se titulaba *Historia de la lingüística*.

---

<sup>4</sup> En el fondo "Internet Archives" de la Open Library se puede consultar una copia digital de la edición original en danés <[www.archive.org/details/sprogvidenskabe00thomgoog](http://www.archive.org/details/sprogvidenskabe00thomgoog)>. El ejemplar impreso que se ha reproducido pertenece a la biblioteca de la Universidad de Michigan (USA). En marzo de 2007 Google Books realizó la edición digital. La página es de acceso libre y ofrece el archivo del libro de Thomsen en diversos formatos, entre ellos como documento de texto (211 K):

<[www.archive.org/stream/sprogvidenskabe00thomgoog/sprogvidenskabe00thomg oog\\_djvu.txt](http://www.archive.org/stream/sprogvidenskabe00thomgoog/sprogvidenskabe00thomg oog_djvu.txt)>;

como documento facsimilar en pdf (4,46 Mb):

<<http://ia351417.us.archive.org/1/items/sprogvidenskabe00thomgoog/sprogvidenskabe00thomgoog.pdf>>;

o para la lectura en red, con buscador de términos:

<<http://www.archive.org/stream/sprogvidenskabe00thomgoog>>.

También como documento pdf (5,92 Mb), un ejemplar de la Universidad de Toronto (Canadá) digitalizado en febrero de 2009:

<<http://ia331430.us.archive.org/1/items/sprogvidenskabem00thomuoft/sprogvidenskabem00thomuoft.pdf>>

Y en formato de texto:

[http://www.archive.org/stream/sprogvidenskabem00thomuoft/sprogvidenskabem00thomuoft\\_djvu.txt](http://www.archive.org/stream/sprogvidenskabem00thomuoft/sprogvidenskabem00thomuoft_djvu.txt)

La festividad brindó a la publicación de Thomsen un escenario público excepcional. Supuso una ocasión solemne y propicia para el estreno de la nueva concepción historiográfica. Para mayor realce de la publicación, la *Historia de la lingüística* era la primera entrega de una colección titulada "Introducción a la lingüística".

Las primeras palabras que dirigió Thomsen al lector, antes de justificar la investigación de la historia, constituyen un elogio del lenguaje y de la comunicación humana.

De todas las manifestaciones vitales del hombre, no cabe duda de que el lenguaje es la que, en todo tiempo, ha parecido ser la más milagrosa. El lenguaje es, no sólo aquello por lo que el hombre se revela de modo más inmediato como un ser dotado de razón y pensamiento, en oposición al resto de las criatura terrestres, sino también, y en virtud de su diversidad, cambiante hasta el infinito, la expresión más evidente de todo cuanto, en el tiempo y en el espacio, reúne o separa razas y sociedades en distintas nacionalidades.<sup>5</sup>

Y a continuación Thomsen (p. 11) da cuenta de la necesidad de la historia de la lingüística: "Apenas se da objeto que invite más que éste a la investigación, en general y en particular, y en pocos terrenos puede el investigador volver como en éste la vista a tan remoto desarrollo".

*Sprogvidenskabens historie* es un libro poco extenso. Consta de tres páginas de créditos –con el título, el autor y los datos de la edición– y de 87 páginas más de texto<sup>6</sup>. Cabe notar una particularidad formal de la redacción. El contenido del libro no está organizado en capítulos ni secciones. Discurre como una unidad sin cortes desde su inicio hasta su final. Es más, en las 87 páginas de texto no aparece ningún título ni epígrafe. Sí contiene, sin embargo, abundantes notas a pie de página. Son 135 notas, que se reparten a partes iguales las funciones de ubicación de

---

<sup>5</sup> Página 1, en la edición original; la versión procede de Hjelmslev (1943:35). El resto de citas de Thomsen proceden de la edición castellana de J. Echave-Sustaeta (Madrid, Labor 1945), que tiene una paginación más extensa por la división del manuscrito en capítulos.

<sup>6</sup> Como referencia sobre la extensión del texto –además del número de páginas–, cabe indicar que se compone de unas 32.000 palabras.

fuentes bibliográficas y también de ampliación de contenidos. Y no hay una sección final de bibliografía.

Llama la atención que se prescindiera de un sumario, un índice de materias y nombres propios, así como de una división de los contenidos en capítulos, entre otras referencias útiles para la lectura. Una composición tan austera podría tenerse hoy por un artículo de investigación, profusa y extensamente anotado. En realidad la edición era congruente con un formato de conferencia. El texto recogía el discurso del profesor como si fuera un registro de su alocución.

### **El programa fundacional**

Thomsen compuso una *Sprogvidenskabens historie* o *Historia de la Lingüística* que llevaba el subtítulo de *En kortfattet fremstilling*, esto es *Una exposición concisa*<sup>7</sup>. Manifestó con la aclaración del subtítulo su propósito de redactar no ya un tratado sino un compendio. En las primeras líneas del texto explicó que deseaba “echar una rápida ojeada a los principales problemas de su historia, desde las primeras huellas perceptibles hasta el exuberante desarrollo de esta ciencia al cabo del pasado siglo” (p. 11). Justificó así que su presentación de las fases principales, las teorías y los autores fuera “a grandes trazos”.

---

<sup>7</sup> Hjelmslev (1942: 32) ofrece una variación del subtítulo que no aparece en la edición original, *Una exposición concisa de sus hechos esenciales (En kortfattet fremstilling af dens hovedpunkter)*.

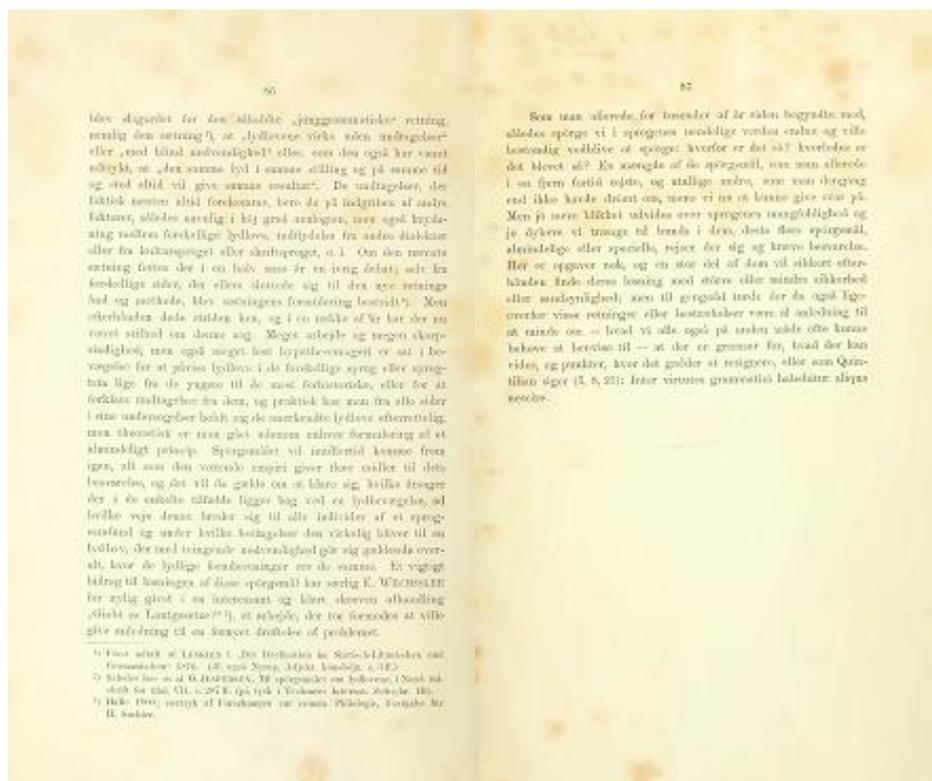


Figura 3. Las dos últimas páginas de la *Historia de la Lingüística* (ejemplar de la edición de 1902, depositado en la biblioteca de Toronto, Canadá).

Escogió una redacción ágil y breve para establecer un programa fundacional. Ese programa aportó un corpus de autores y obras –los existentes y ocurrientes, en terminología de Barthes (1967). Y legó a sus sucesores un canon lingüístico compuesto de fuentes de la tradición literaria, filosófica y filológica, así como de tópicos sobre el signo lingüístico y la tipología de las lenguas.

Para ofrecer aquí una noticia escueta sobre el contenido de la *Historia de la Lingüística* distinguimos los siguientes aspectos temáticos y de organización:

- a) *Extensión temporal*.- La historia se inicia con el Antiguo Testamento, a partir del siglo IX aC, y concluye con la neogramática, a finales del siglo XIX.
- b) *Etapas*.- De un modo indirecto o no explícito el autor distingue las etapas de Grecia clásica, Roma, cristianismo y Edad Media, Renacimiento, siglo XVIII, comparatismo y neogramática.

- c) *Autores citados*.- La nómina de autores es abundante y provechosa para estudios de especialización ulteriores. Los que tiene mayor relevancia en el texto son Platón, Aristóteles, el estoico Crisipo, Dionisio el Tracio, Varrón, Julio César y José Justo Scalígero, Petrus Ramus, Iacobus Mathiae, Leibniz, Lorenzo Hervás y Panduro, Adelung, Jones, Schlegel, Bopp, Grimm, Bredsdorff, Humboldt, Schleicher, Paul y Wundt.
- d) *Reparto del texto*.- La primera mitad del texto (concretamente el 44%) trata de la historia hasta el s. XVIII inclusive, mientras que la segunda (el 56%) se ocupa de la "nueva lingüística" del siglo XIX.

La renuncia de Thomsen a ofrecer referencias de la organización de su obra dificulta nuestra tarea de informar sobre su contenido. Por fortuna, disponemos de un recurso excepcional, por su calidad y por la libertad editorial que entraña. El traductor al castellano del libro, Javier de Echave-Sustaeta, elaboró un índice y dispuso los siguientes capítulos en la edición que Labor publicó en 1945 (p. 9-10).

- I. El lenguaje. Aportación del Antiguo Testamento. La ciencia del lenguaje en la India. Pânini.
- II. La ciencia del lenguaje en Grecia. Platón. La etimología. Aristóteles. Los epicúreos. Los estoicos. Anomalía y analogía. Gramáticos alejandrinos. La morfología. La prosodia.
- III. La ciencia del lenguaje en Roma. Varrón. La etimología en los gramáticos latinos.
- IV. Limitación de la aportación de la Antigüedad a los estudios del Lenguaje. Sus causas. El Cristianismo. Su influjo fecundo. La Edad Media.
- V. El Renacimiento. Impulso a las lenguas semíticas. Julio César y José Justo Scalígero. Petrus Ramus. Iacobus Mathiae. Aportaciones a las lenguas románicas y nórdicas.
- VI. El hebraísmo primitivo. Guichard. Sus detractores. Leibniz. Período decisivo en la historia de la lingüística. Catalina II de Rusia y sus «Linguarum totius orbis vocabularia. comparativa». El P. Hervás y Panduro. Adelung. Vater.

- VII. Carácter de la nueva lingüística. Rask.
- VIII. Conocimiento del sánscrito. Jones, Schlegel, Bopp.
- IX. El aspecto histórico. Grimm. Bredsdorff. La lingüística general. Humboldt. Madvig.
- X. La lingüística histórica comparada. Continuadores de la obra de Bopp. Pott. Kuhn. El estudio del sánscrito. Benfey. Westergaard. Pugna entre la filología y la lingüística. Curtius. Influencia entre ambas ciencias.
- XI. Interés por las lenguas romances. F. Diez. Romanistas franceses. Ascoli. Las lenguas eslavas. El lituano. Las lenguas célticas. Aplicación a otros troncos lingüísticos de los métodos del indoeuropeo.
- XII. Augusto Schleicher. Su árbol genealógico. Schleicher y Bopp. Reconstrucción del indoeuropeo. Los nuevos investigadores.
- XIII. Oposición entre la antigua y moderna orientación. Aportaciones psicológicas. Paul. Wundt Teoría sobre la transmisión de las lenguas. Valoración de la influencia analógica.
- XIV. Desarrollo de la fonética. Consonantismo. Vocalismo. Las leyes fonéticas. Limitación de la lingüística.

El índice que Echave-Sustaeta redactó para la edición castellana supuso un cambio notable de la organización original. Realizó una interpretación del contenido y estableció a su criterio signos de organización. Dotó así a la publicación de un orden más informativo y coherente con el formato de libro.

Por otra parte, con la intervención del editor castellano se puso de manifiesto una acción del autor. Nos referimos a cómo se distribuye el discurso en el manuscrito original. Se observa que Thomsen dedicó los seis primeros capítulos a los períodos que van de la Antigüedad a la Ilustración, mientras que los ocho restantes se ocuparon del historicismo del s. XIX. Thomsen estableció una relación profundamente asimétrica entre el tiempo estudiado y el tiempo que destinó a cada parte.

Este tratamiento es común en las obras de historia. Sucede que, a medida que el historiador se acerca a su tiempo, incrementa el tiempo del discurso que produce. Sin embargo, en este caso el reparto es muy contrastado. Thomsen indicó de manera redundante, con los espacios asignados y con la cualificación expresa de las etapas, un estadio científico

de la lingüística, el del siglo XIX, y un estadio previo que constituye el camino hacia la ciencia del lenguaje.<sup>8</sup>

### **Representación de la historia**

La historiografía o teoría de la historia concibe el discurso histórico como una elaboración ideológica, una representación de lo real. Y tiene como principal cometido conocer cómo elabora la representación de la historia (Barthes 1967, Lozano 1987, Laborda 2002:189). Entre otros aspectos, considera las fuentes, los tópicos y los episodios con que encabeza cada parte del relato su autor.<sup>9</sup>

Las fuentes de que se vale Thomsen en *Sprogvidenskabens historie* son de cuatro tipos: literatura, filosofía, gramática y lingüística histórica. Tienen un papel desigual, con preponderancia de la gramática y la lingüística histórica, que van copando las páginas a medida que progresa el relato. Los documentos literarios y filosóficos son útiles en la etapa clásica y medieval para referir teorías míticas y lógicas, respectivamente.

1. Literatura.- Las referencias al libro del *Génesis*, del *Antiguo Testamento*, ejemplifican el modelo mítico de explicación de la creación del lenguaje y la diversidad de lenguas. Thomsen presentó esos relatos no ya como razonamientos verosímiles sino como indicios del interés por dar respuesta a preguntas que jalonan la historia de la lingüística, tal como se lee en el siguiente párrafo:

Si de momento nos hemos detenido en las sencillas referencias del Antiguo Testamento, ello ha sido, no sólo porque en él hallamos algunas de las más remotas muestras de esta búsqueda del espíritu del hombre, sino también porque más adelante nos veremos

---

<sup>8</sup> Un grado similar de reparto asimétrico puede verse en la antología de textos de Hans Arens, *La lingüística* (1969). Dispone el material anterior al siglo XIX en 200 páginas –recogido en la parte “El camino hacia la ciencia del lenguaje”–, mientras que el siglo XIX ocupa 300 páginas y, finalmente, los sesenta años del siglo XX que estudia suponen 500 páginas más.

<sup>9</sup> La historiografía distingue entre la enunciación, el enunciado y la representación. La enunciación presenta las acciones del autor, como las referencias a sí mismo (el yo autorial) o el modo cómo organiza el discurso en partes. Corresponden al enunciado las fuentes, los autores y obras citadas. Y se refiere a la representación el sentido que se da al relato histórico, es decir, el canon o modelo de lingüística que se promueve.

precisados a insistir en las mismas ideas, que en época mucho más reciente ejercieron tan hondo influjo en la evolución lingüística. (cap I, p. 13)

2. Filosofía.- El primer tópico que recogió Thomsen de la filosofía es el debate sobre la naturaleza del signo lingüístico, en el diálogo *Cratilo* de Platón.

Ocupaba la cuestión, según se dice, a Heráclito y a Demócrito, de los cuales pasa aquél como defensor de "fisis", éste de "nomos", sin que contemos con más datos sobre el particular. Parece que también tratan de ella los sofistas (Protágoras), y en tiempo de éstos era probablemente tema general de discusión.

La primera obra literaria en que se enfoca este problema es el maravilloso diálogo de Platón, «Cratilo», en el que se tratan exclusivamente cuestiones referentes a este tema. A más de Sócrates, entran en el diálogo dos personajes: Hermógenes y Cratilo. Éste defiende que cada uno de los nombres, tanto en la lengua griega como en las bárbaras, por naturaleza entraña y debe entrañar acabada correspondencia con el objeto designado, y no pasa por reconocer como nombres y palabras de la lengua cuantos acuerdan algunos emplear. Hermógenes, por el contrario, opina que no se da otra correspondencia en una denominación que el uso. (cap II, p. 20)

La elección de este debate sobre la teoría del signo fue un éxito. Es un tópico que figura en todos los manuales de historia de la lingüística. Sin embargo es inusual que las obras posteriores a la de Thomsen concluyan de un modo tan crítico sobre el sentido del diálogo platónico como lo hace el maestro

Divididas estuvieron las opiniones sobre si estas páginas de Platón-Sócrates están escritas en serio o en broma. Tiénese más bien la impresión de que se trata sólo de parodiar, de burlarse del tono que se daba a la discusión de estos problemas en general; mas en principio apenas difiere éste del que hallamos en Platón. (cap II, p. 21)

3. Gramática.- La gramática como metalenguaje brinda numerosas páginas en la historia de la lingüística. En el fragmento reproducido a continuación Thomsen describió la contribución del gramático renacentista Pierre de la Rammée.

Valiosos elementos para un nuevo método, más empírico, de la ciencia del lenguaje aporta Petrus Ramus (Pierre de la Rammée, nacido en 1515 y muerto en la noche de San Bartolomé, 1572), conocido principalmente como filósofo. La pugna que sostuvo en filosofía contra la lógica aristotélica y la escolástica, la continuó en gramática, y así, la gramática francesa que publicó en 1562 bajo el lacónico título de *Gramèrre*, y que contiene (...) diversas consideraciones agudas, en especial sobre fonética y sobre la división de la morfología. (cap V, p. 51)

4. Lingüística histórica.- La "nueva lingüística", como la calificó Thomsen, se nutre de la gramática histórico-comparatista. Esta es la fuente principal de la obra. Su valor se cifra en la descripción de un período en el que Thomsen participó de manera directa y muy destacada.

Rask, Bopp y Grimm han contribuido, cada cual a su modo, a iniciar un nuevo desarrollo en la lingüística y a cimentar la ciencia comparada de las lenguas: Rask, en primer lugar, merced a sus investigaciones sobre las lenguas nórdicas, en especial del islandés, (...) y también mediante sus estudios de las diversas relaciones de parentesco y puntos de mutua dependencia de éstas y otras muchas lenguas; Bopp, por su característico modo de servirse del sánscrito en el cotejo de las lenguas de nuestro tronco lingüístico y por sus ingeniosas disquisiciones anatómico-genéticas (...); Grimm, finalmente, por sus tratados de las lenguas góticogermánicas y su sólida manera de aplicar a su estudio los puntos de vista históricos. (cap IX, p. 85)

En el siguiente pasaje sobre las teorías del alemán Jakob Grimm (1785-1863) y el danés Rasmus Rask (1787-1832), el historiador anotó informaciones y valoraciones en las que atesora un conocimiento extraordinario.

La causa de que Grimm y Rask, que al principio habían mantenido correspondencia relativamente amistosa, a pesar de sus destacadas discrepancias en el terreno científico, incurrieran en abierta hostilidad en la última parte de su vida, estriba, en parte, en que Rask no podía penetrar en el terreno histórico, especialmente cuando llega a la ordenación sistemática de las distintas flexiones y en casos análogos. En este punto, el desarrollo posterior de la lingüística ha dado a Grimm la razón en todo frente a Rask. (cap IX, p. 82)

Thomsen aportó un juicio ponderado sobre los autores de los que trató. Se atuvo a factores objetivos y a aspectos particulares, como la nacionalidad de los lingüistas. Este mismo rigor le dio pie a proclamar la valía de su compatriota y discípulo de Rask, J. H. Bredsdorff. Lo equiparó a las grandes figuras del comparatismo, Rask, Bopp y Grimm. Por el interés que tiene se disculpará la reproducción del extenso párrafo dedicado a Bredsdorff.

Desearía se me permitiera colocar al lado de estas tres figuras de la lingüística al danés J. H. Bredsdorff (1790-1841), uno de los iniciadores de la nueva época, investigador extraordinariamente genial y profundo. De sus diversos tratados lingüísticos, exceptuando aquellos que tratan de fonética, debemos destacar aquí la obra *Sobre las causas de las variaciones de los idiomas*, editada como trabajo escolar en Roskilde, en 1821, cuya nueva edición corrió a mi cargo en 1886, la cual, dentro de su modestia, se nos revela como una sucinta obra maestra por el don de observación y la agudeza de visión de su autor, a pesar de la frecuente inconsistencia de su material lingüístico, representa en toda su manera de ver un avance de medio siglo sobre su tiempo. Mas por desgracia, en parte por esta razón, en parte por la forma de publicación, pasó por entero inadvertida, sin poder ejercer en la evolución lingüística el menor influjo, lo que fué muy de lamentar. (cap IX, p. 85)

Es interesante este pasaje porque muestra aspectos de la enunciación, es decir, las marcas del historiador en la creación historiográfica. El autor se designó a sí mismo e intervino como un personaje o "existente" del relato. En primer lugar, pidió permiso para realizar lo que podía tomarse como una

licencia al poner en la máxima categoría a Bredsdorff. Y en segundo lugar señaló su responsabilidad como editor en la transmisión de las enseñanzas del compatriota.

Si tomamos distancia respecto de este homenaje a J. H. Bredsdorff y examinamos su influjo en posteriores obras de historia de la lingüística, el balance es muy escaso<sup>10</sup>. Pero ésta página particular del nacionalismo es incomparable con el efecto que ha tenido Thomsen en la historiografía. Son tópicos fundamentales las controversias sobre la naturaleza motivada o convencional del signo y sobre la anomalía o analogía de la lengua como código.

La vigencia de Thomsen tiene también otras causas. Su perspectiva, vinculada a la gramática comparada, aportó el interés por la tipología lingüística. Ese fue un criterio que permitió valorar como relevantes documentos del Renacimiento y de los siglos XVII y XVIII. Una muestra de ello es la sección que dedicó al gramático renacentista Scalígero.

Hagamos resaltar que adeudamos al genial y polifacético filólogo José Justo Scalígero (1540-1609), hijo de Julio César Scalígero, el primer ensayo de agrupación de las lenguas de Europa, a pesar de su brevedad, extraordinariamente claro y completo. Redúcelas a once troncos de lenguas «matrices», con multitud de dialectos o «propagines». (cap V, p. 50)

Y las gramáticas misioneras son otro ejemplo de cómo la tipología es un problema que interesa a la lingüística. Las preguntas sobre tipología permiten rastrear el pasado y redactar una historia.

He aquí tal vez la causa de la extrema importancia del siglo XVII, y todavía más del XVIII, en la historia de esta ciencia, a saber: la ampliación cada vez mayor de sus dominios, a lo que contribuyen dos circunstancias principalmente: el afán de viajar y el celo por la expansión de la religión de Jesucristo. Aparecieron gramáticas de

---

<sup>10</sup> Aparecen dos referencias breves a Bredsdorff en H. Pedersen (1924, en la edición inglesa de 1931, p. 260, nota 1) y en M. Leroy (1964, en la edición castellana de 1969, p. 29). En otro lugar del libro, en defensa de autores nacionales, Thomsen también distingue a un gramático danés del Renacimiento, Jacobo Madsen Aarhus (Iacobus Matthiae, 1538-1586), autor del compendio sobre fonética *De litteris libri duo* publicado en 1586 (cap. V, p. 51).

multitud de lenguas de otras partes del mundo, en especial de Asia y América, todas ellas según el esquema de la gramática latina, y a su vez léxicos que insertaban con frecuencia versiones de trozos más o menos amplios de la Biblia. ( cap VI, p. 56-7)

Estos párrafos muestran algo más que la consideración de la gramática de las causas de Scalígero y las gramáticas misioneras. Indican una realidad general de la obra, esto es que la tipología, junto con la descripción gramatical, forma el eje de *La Historia de la Lingüística* de Thomsen. Su discurso alcanza una clara unidad y continuidad a partir del Renacimiento. A las aportaciones ya mencionadas de esta época suma las de Leibniz, los *Linguarum totius orbis vocabularia*, en tiempos de Catalina II de Rusia, y Lorenzo Hervás y Panduro.

### **Tradición de la obra de Thomsen**

La difusión de la obra de Thomsen ha contado con ediciones en danés y en otras lenguas. Esta buena acogida editorial se ha producido a lo largo del siglo XX. Y algunas ediciones han completado las páginas del fundador con apéndices sobre la historia reciente de la lingüística.

La imprenta de la Universidad de Copenhague publicó en 1902 *Sprogvidenskabens historie*. Como se ha dicho, formaba parte de la colección sobre lingüística. Se reimprimió en 1908. Y se incluyó más tarde en el primer tomo de las obras completas de Thomsen, que apareció en 1919.

La traducción al alemán apareció en 1927 (Halle, Niemeyer), en el mismo año de la muerte de Thomsen. Corrió a cargo de Hans Wolfgang Pollak y se tituló *Geschichte der Sprachwissenschaft bis zum Ausgang des 19. Jahrhunderts. Kurzgefasste Darstellung der Hauptpunkte (Historia de la lingüística desde los inicios hasta el siglo XIX. Breve descripción de los principales puntos)*. Reeditó la versión alemana la editorial Ferdinand Enke, de Stuttgart, en 1940. La misma traducción alemana de H. Pollak, junto con el prólogo de Christoph Gutknecht, en 1979 una nueva edición de la editorial P. Lang, en Berna.

Del Extremo Oriente proceden las versiones al japonés y el chino. En 1937 apareció la traducción al japonés de Hisanosuke Izui y Shin'ichi

Takaya, *Gengogakushi: sono shuyōten o tadorite*, publicada en Tokio por Ko-bundo-shobo. Y una reedición de esta versión, en 1998, corrió a cargo de la editorial Yumani Shobo en la capital nipona. En 1960 Zhenhua Huang realizó la traducción al chino. Se publicó en Pekín, a cargo de la editorial Ke xue chu ban she, con el título *Shi jiu shi ji mo yi qian de yu yan xue shi*.

Una edición muy interesante es la versión castellana, que se distingue por la organización del texto y la inclusión de escritos complementarios. En efecto, en 1945 se publicó la traducción al castellano de Javier de Echave-Sustaeta: *Historia de la Lingüística*. La edición de Labor se incluyó en la colección de "Ciencias literarias". Estaba ilustrada con fotografías del autor y de lingüistas contemporáneos, como Bopp, Saussure y Meillet (p. 171-4). Javier de Echave-Sustaeta, que era profesor de latín de la Universidad de Barcelona, tradujo el texto a partir de la versión alemana de 1927 de H. Pollak. Como se ha dicho, dividió la obra en catorce capítulos y los encabezó con un sumario del contenido; también prescindió de algunas notas del texto original que consideró de menor interés. E incluyó un prólogo para glosar la figura de Thomsen y presentar la traducción.<sup>11</sup>

Echave-Sustaeta también redactó un extenso epílogo de 33 páginas (p. 133-165) para cubrir el período de cuarenta años que media entre el original de Thomsen y la edición española. El apéndice resume los principios de la gramática comparada, añade una bibliografía y presenta las figuras de finales del XIX y principios del XX. Reseña las ideas de Saussure y su "escuela sociológica", si bien considera que su orientación no es apropiada. Y elogia la aportación de la escuela parisina de Meillet porque es afín a la

---

<sup>11</sup> El arte de la traducción ofrece variaciones tan curiosas como la que podemos apreciar en dos versiones vertidas al español. Comparemos la traducción de la primera frase del libro de Thomsen. En la edición de Echave-Sustaeta dice así: "Fuerza es considerar el lenguaje como la manifestación del espíritu humano tenida por más digna de admiración a lo largo de los tiempos". Y la cita de la frase en Hjelmslev (1942:32), con traducción de Alejandro Cánovas en 1987, reza del siguiente modo: "De todas las manifestaciones vitales del hombre, no cabe duda de que el lenguaje es la que, en todo tiempo, ha parecido ser la más milagrosa". En ambos casos los traductores no han trabajado el manuscrito en danés sino que han partido de traducciones del alemán y el francés, respectivamente. Por otra parte, la fecha de la traducción –1945 y 1987, respectivamente– y la moda expresiva del momento puede explicar unas diferencias estilísticas tan notables.

neogramática, un paradigma en el que se reconocía el latinista Echave-Sustaeta.<sup>12</sup>

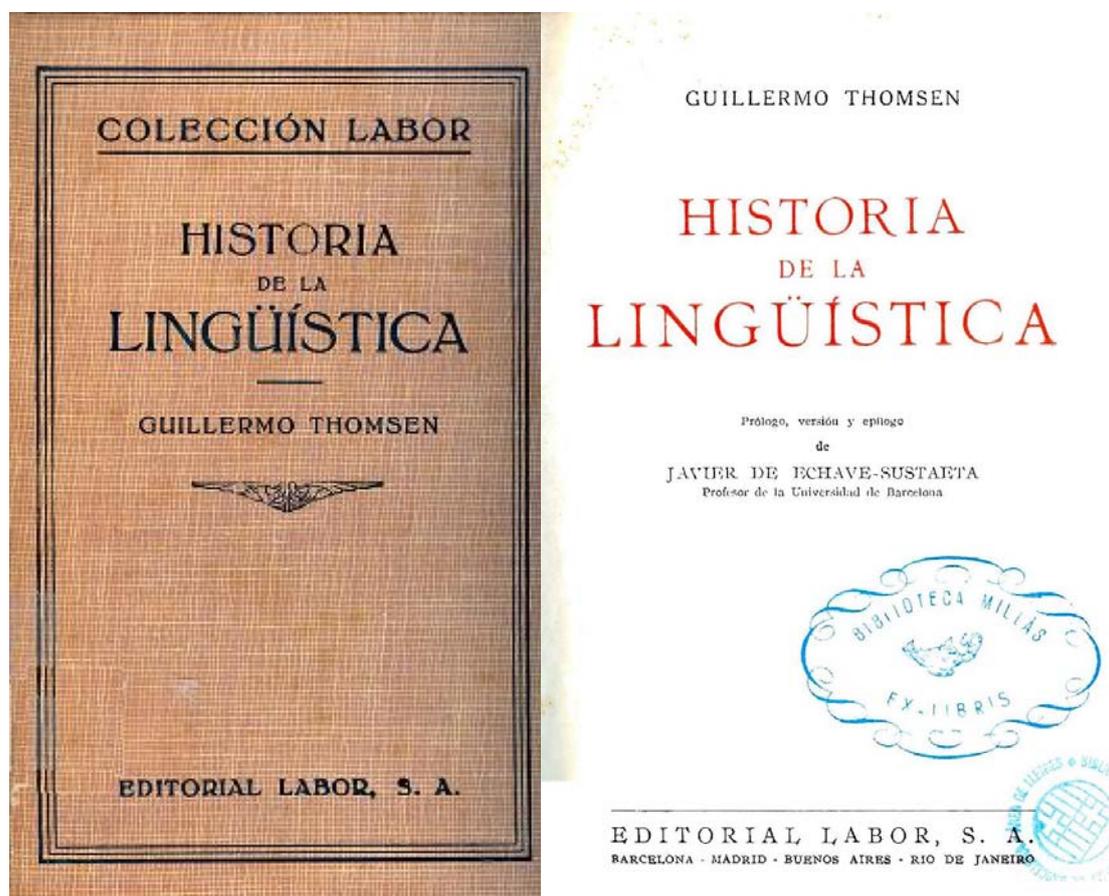


Figura 4. Porta y hoja de créditos de la edición española (Labor, 1945).

Con Internet y la edición digital el libro de Thomsen ha conseguido un nuevo canal de difusión en el siglo XXI. El proyecto de la Open Library consiste en la difusión de los fondos históricos de bibliotecas universitarias. En virtud de ello, se ofrece en la red la edición facsimilar de dos ejemplares de *Sprogvidenskabens historie* que pertenecen a las bibliotecas de Michigan (USA) y de Toronto (Canadá). Han aparecido en 2007 y 2009, respectivamente (véase la nota 4).

La tradición de una obra se basa en la preservación de su contenido mediante la edición y la propagación de sus ideas en los trabajos de autores posteriores. Es usual la cita de Thomsen en obras generales de historia de

<sup>12</sup> El epílogo se compone de siete partes con el siguiente contenido: Renovación de la lingüística. Aportaciones de la gramática comparada. Principios innovadores. La escuela sociológica. La escuela parisiense. La lingüística romance. La escuela idealista.

la lingüística, si bien suele ceñirse a una mención en la bibliografía. Las excepciones son Hjelmslev (1942) y Mounin (1967) –a quienes ya hemos hecho referencia–, Tusón (1982), Malmberg (1991) y Lepschy (1992).<sup>13</sup> Las menciones que hace J. Tusón de Thomsen toman en consideración su historia de la lingüística, mientras que los comentarios de Malmberg y Lepschy se refieren a las aportaciones del danés al comparatismo. Son valiosos los dos puntos de vista porque significan un reconocimiento como lingüista e historiador.

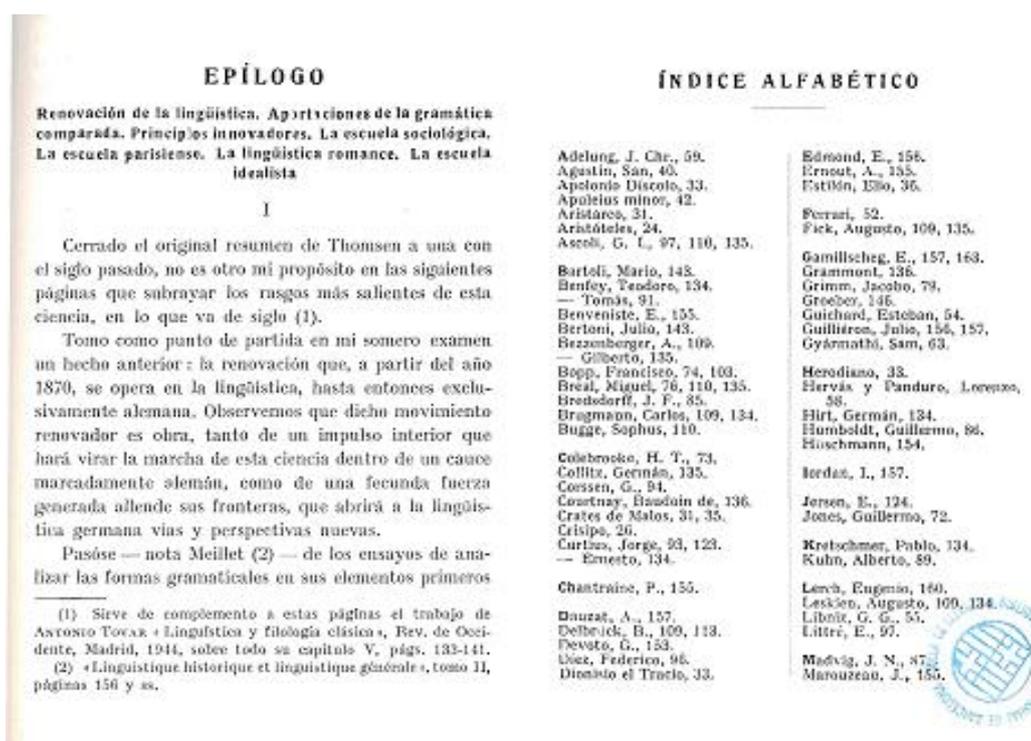


Figura 5. Páginas del epílogo y del índice alfabético redactadas por Javier deEchave-Sustaeta para la edición española de *Historia de la Lingüística* (Labor, 1945).

Tusón tiene en cuenta los juicios de Thomsen para criticar el enfoque neogramático del precursor y para compararlo con el corte axiomático que brinda el estructuralismo y el generativismo. Lo interesante es que realiza esta operación de cotejo en cada etapa de la historia, de manera negativa en las primeras y positiva en las últimas. Sobre la Antigüedad, señala como exagerado el reproche de Thomsen a los gramáticos latinos, que sólo se

<sup>13</sup> Tusón (1982: 31 –n. 8-, 40, 62, 75, 89 –n. 31-, 177), Malmberg (1991: 312, 325, 349, 351, 352, 412), Lepschy (1992: 15, 227, 273, 280, 402).

interesaron por el latín. De la Edad Media destaca el silencio sobre los escolásticos modistas y, ya en el siglo XVII, otro tanto sobre la gramática de Port-Royal. Recoge el elogio que hace Thomsen del ilustrado español Lorenzo Hervás y Panduro como avanzado del historicismo. Y apunta el tratamiento que hace Thomsen de las leyes fonéticas de Grimm. De todo ello importa la presencia recurrente de Thomsen en el discurso del nuevo historiador, a quien toma como referencia fundamental, pero sujeta a una perspectiva limitada.

### **El valor del precursor**

La figura de Thomsen es conocida en la historiografía pero ello no implica que esté reconocida. Se tiene su aportación a la historia de la lingüística por primeriza y elemental. Su libro parece demasiado breve para abarcar con perspicacia una tradición milenaria. Y se le reprocha su sesgo hacia el comparatismo.

No obstante, la contribución de Vilhelm Thomsen a la historiografía merece mucha más atención de la que ha recibido. Es fácil reconocer las diferencias entre *Sprogvidenskabens historie* y sus secuelas, hasta el punto de que esa apreciación sugiera que las obras posteriores no están motivadas por la primera. Pero hay suficientes afinidades entre la de 1902 y las actuales como para considerar su influencia. Thomsen centró su atención en unos autores de los que ha surgido un corpus clásico. Ello es especialmente apropiado en el período de la Antigüedad. Más aún, por encima de los nombres propios estableció unos temas con los que delimitó un trayecto expositivo que se sigue en la actualidad. Esos temas son el discurso del mito y de la argumentación, la escritura y la cultura griega, la naturaleza del signo lingüístico, la lengua como anomalía o analogía y los repertorios multilingües, entre otros.

Conviene señalar la predilección de Thomsen por la etapa del historicismo en el siglo XIX. Como se ha dicho, más de la mitad de la *Historia de la lingüística* trata de la gramática comparada. Hay aquí un fenómeno notable de asimetría temporal, que sin embargo justifica con una exposición precisa

y relevante. A su relato le asiste el mérito del erudito historiador y del investigador comparatista.<sup>14</sup>

Da sentido cabal a la obra un programa coherente. Su progreso requiere tres etapas. La primera elabora la gramática como instrumento empírico de descripción de la lengua, con Varrón y Dionisio el Tracio, entre los antiguos, y Scaligero y Ramus entre los renacentistas. A continuación sigue una etapa de exploración de las lenguas y sus relaciones, con las gramáticas misioneras y los repertorios multilingües. Y la tercera etapa se centra en la cartografía y genealogía de las lenguas, así como en el estudio de su tipología e historia.<sup>15</sup>



Figura 6. Retrato de Vilhelm Thomsen (fuente, la Wikipedia danesa).

Este programa historiográfico, que se alumbró bajo el paradigma histórico-comparativo, resultó no sólo coherente sino enriquecedor. Con el

---

<sup>14</sup> Junto a la asimetría temporal también hay asimetría local, en sentido de que ciertos autores que le son más cercanos en el espacio aparecen más; es el caso de la lengua y los gramáticos daneses, a los que hace referencia de manera preferente.

<sup>15</sup> Véase la afinidad de este programa con el plan histórico que propone P. Swiggers (1997:V-VII)

advenimiento del paradigma estructuralista o axiomático han emergido nuevos autores y asuntos, como la gramática de Por-Royal y su aplicación de la teoría del signo, o John Wilkins y la creación de lenguas artificiales. Y más tarde, con el paradigma hermenéutico y de la variación lingüística, se ha producido otra renovación, de modo que resultan significativos para el pensamiento lingüístico la sofística, la retórica de B. Gracián o la distopía futurista de G. Orwell.<sup>16</sup>

El avance de la lingüística estructural auspició en los años sesenta la aparición de muchos libros de historia de la lingüística<sup>17</sup>. La actualidad de la obra de Thomsen se prolongó hasta esa década. Sentó cátedra durante sesenta años. A su vez, los manuales que le relevaron han sido desplazados a partir de los años noventa por nuevas obras, que han surgido de un paradigma de especialización en la historiografía<sup>18</sup>.

Hubo una etapa fundacional, con la figura única de Thomsen, que aportó la matriz de etapas, obras y asuntos. Le siguió otra de profusa actividad, con el esplendor de la lingüística como paradigma de las ciencias. Es la que se ocupó de ampliar y matizar la recopilación de los hechos memorables del pasado. Y le ha sucedido luego otra que refina la metodología y se abre a una perspectiva compleja del pensamiento lingüístico. En esa perspectiva amplia se acomodan el programa filológico y el hermenéutico.

Desde la perspectiva actual de la historiografía, la obra de Vilhelm Thomsen recobra un nuevo sentido. Su *Historia de la Lingüística; una exposición concisa* aparece como un texto que no sólo tiene mucho interés como objeto de investigación sino también como modelo de relato. Es un modelo por su estilo conciso y sobrio. Y también lo es por su contenido sagaz y original. Ese modelo surgió de una mirada nueva a la historia.

---

<sup>16</sup> En relación a este paradigma contextual, véase Beuchot (1998) y Laborda (2005) sobre la sofística y la retórica; y Joseph, Love y Taylor (2001) sobre Orwell y Bruner, entre otros autores. Hay en Koerner y Asher (1995:3.8) una crítica frontal contra la historia de la lingüística como "mera anotación de las investigaciones" sobre este campo, es decir contra las etapas precedentes.

<sup>17</sup> En los años sesenta y posteriores hay una producción historiográfica considerable con Ivic (1963), Leroy (1964), Robins (1967), Mounin (1967), Arens (1969), Tagliavini (1969), Sebeok (1975), Parret (1976), Tuson (1982), Serrano (1983), Harris y Taylor (1989), Marcos (1990), Malmberg (1991) o Cerný (1996).

<sup>18</sup> Aurox (1989-2000), Lepschy (1992), Koerner y Asher (1995), Swiggers (1997), Joseph, Love y Taylor (2001), Law (2003).

La mirada que Thomsen dirigió al pasado concibió una disciplina nueva. En 1902 compuso una obra que recogía una sugestiva investigación sobre la historia. "Apenas se da objeto que invite más que éste a la investigación", escribió en el inicio del libro, "y en pocos terrenos puede el investigador volver como en éste la vista a tan remoto desarrollo". Con este manifiesto proclamó la Historia de la Lingüística.

## **Bibliografía**

- AUROUX, Sylvain, ed. (1989-2000): *Histoire des idées linguistiques*, Liège, Margada Editeur, 3 vols.
- BARATIN, Marc; DESBORDES, Françoise (1981): *L'analyse linguistique dans l'Antiquité classique*, París, Klincksieck.
- BARTHES, Roland (1967): "El discurso de la historia", en Barthes, *El susurro del lenguaje*, Barcelona, Paidós, 1987; pág. 163-177.
- BEUCHOT, Mauricio (1998): *La retórica como pragmática y hermenéutica*, Rubí (Barcelona), Anthropos.
- BRØNDAL, Viggo. (1927): "L'œuvre de Vilhelm Thomsen." *Acta philologica scandinavica* 2:289-318, København.
- CERNY, Jirí (1996): *Historia de la lingüística*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1998.
- CRYSTAL, David (1987): *Enciclopedia del lenguaje de la Universidad de Cambridge*, Madrid, Taurus, 1994.
- DESBORDES, Françoise (1989): "Rhétorique", en S. AUROUX, *Histoire des idées linguistiques*.
- DESBORDES, Françoise; BARATIN, Marc (1981): *L'analyse linguistique dans l'Antiquité classique*, París, Klincksieck.
- ECHAVE-SUSTAETA, Javier de (1945): "Prólogo", "Epílogo" a Vilhelm Thomsen, *Historia de la Lingüística*, Barcelona, Labor, 1945.
- FISH, Stanley (1989): *Práctica sin teoría: retórica y cambio en la vida institucional*, Barcelona, Destino, 1992.

- GADAMER, Hans-Georg (1958): *El problema de la conciencia histórica*, Madrid, Tecnos, 1993.
- HARRIS, Roy; TAYLOR, Talbot J. (1989): *Landmarks in Linguistic Thought: The Western Tradition from Socrates to Saussure*. London: Routledge.
- HJELMSLEV, Louis (1942): "Vilhelm Thomsen", en L. Hjelmslev, *Ensayos lingüísticos*, Madrid, Gredos, 1987, p. 32-46.
- IVIC, Milka (1963): *Trends in Linguistics*, Londres, Janua Linguarum, 1965.
- JOSEPH, John E.; LOVE, Nigel; TAYLOR, Talbot J (2001): *Landmarks in Linguistic Thought II: The Western Tradition in the Twentieth Century*. London: Routledge.
- KOERNER, Konrad; ASHER, R. E., eds. (1995): *Concise History of the Language Sciences*, Oxford, Pergamon.
- LABORDA GIL, Xavier (2002): "Historiografía Lingüística: Veinte principios del programa hermenéutico", *Revista de Investigación lingüística, RIL.*, N° 1, Vol. V, 2002, p. 179-207, Universidad de Murcia.
- LABORDA GIL, Xavier (2005): "Historiografía Lingüística y visibilidad de la Retórica", *Revista de Investigación lingüística, RIL.*, N° 8, Vol. VIII, , p. 85-130.
- LAW, Vivien (2003): *The History of Linguistics in Europe from Plato to 1600*, Cambridge, Cambridge University Press.
- LEPSCHY, Giulio, ed. (1992): *History of linguistics. Nineteenth-century linguistics*, Londres, Longman.
- LEROY, Maurice (1964): *Las grandes corrientes de la lingüística*, México y Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1969.
- LLEDÓ, Emilio (1991): *El silencio de la escritura*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales.
- LOZANO, Jorge (1987): *El discurso histórico*, Madrid, Alianza Universidad.
- MALMBERG, Bertil (1991): *Histoire de la linguistique: de Sumer à Saussure*, Paris, PUF.
- MARCOS MARÍN, Francisco (1990): *Introducción a la Lingüística: historia y modelos*, Madrid, Síntesis.

- MEILLET, Antoine (1926-1938): *Linguistique historique et linguistique générale*, tomo II, página 184, "Vilhelm Thomsen", Paris : C. Klincksieck, 1951 [Paris, Édouard Champion, 1965.]
- MOUNIN, Georges (1967): *Historia de la lingüística. Desde los orígenes al siglo XX*, Madrid, Gredos, 1968.
- NEWMAYER, Frederick J. (2005): *The History of Linguistics*. Linguistic Society of America.
- NIEDEREHE, Hans-Josef; KOERNER, Konrad (1990): *History and Historiography of Linguistics. Papers from the Fourth International Conference on the History of Language Sciences*, Amsterdam, John Benjamins.
- PARRET, Herman, ed. (1976): *History of linguistic thought and contemporary linguistics*, Berlín, W. de Gruyter.
- PEDERSEN, Holger (1924): *The discovery of Language. Linguistic Science in the Nineteenth Century* [*Ciencia lingüística en el siglo XIX*, Cambridge], Harvard University Press, 1931 [1962; Bloomington, Indiana University Press].
- ROBINS; Robert H. (1967): *Breve historia de la lingüística*, Madrid, Paraninfo, 1974.
- ROMILLY, Jacqueline de (1988): *Los grandes filósofos en al Atenas de Pericles*. Barcelona, Seix Barral, 1997.
- SEBEOK, Thomas E. (edit.) (1975): "Historiography of Linguistics", volumen 13 de *Current Trends in Linguistics*, The Hague, Mouton, 1968-1975.
- SERRANO, Sebastià (1983): *La lingüística: su historia y desarrollo*, Barcelona, Montesinos.
- STEINTHAL, Heymann (1863): *Geschichte der Sprachwissenschaft bei den Griechen und Römern : mit besonderer Rücksicht auf die Logik / von H. Steintal*, Berlin, F. Dümmler's Verlagsbuchhandlung.
- SWIGGERS, Pierre (1997): *Histoire de la pensée linguistique. Analyse du langage et reflexion linguistique dans la culture occidentale, de l'Antiquité au XIXe. siècle*, Paris, PUF.

TAGLIAVINI, Carlo (1969): *Panorama di Storia della linguistica*, Bologna, Pàtron.

THOMSEN, Wilhelm (1902): *Sprogvidenskabens historie; en kortfattet fremstilling* [*Historia de la Lingüística; una exposición concisa*], Universidad de Copenhague (G.E.C. Gadd); edición facsimilar de la Open Library (2007) <<http://ia351417.us.archive.org/1/items/sprogvidenskabe00thomgoog/sprogvidenskabe00thomgoog.pdf>>. Traducción al alemán de Hans Wolfgang Pollak: *Geschichte der Sprachwissenschaft bis zum Ausgang des 19. Jahrhunderts, Kurzgefasste Darstellung der Hauptpunkte* [*Historia de la lingüística desde los inicios hasta el siglo XIX. Breve descripción de los principales puntos*], Halle, Niemeyer, 1927; 101 p., 23 cm.; Stuttgart, Ferdinand Enke, 1940; 62 p.; la misma traducción, Bern; P. Lang, 1979, con un prólogo de Christoph Gutknecht. Traducción al japonés de Hisanosuke Izui y Shin'ichi Takaya, *Gengogakushi: sono shuyōten o tadorite*, 言語学史 : その主要点を辿りて / , Tokyo: Ko-bundo-shobo, 1937; Tokyo: Yumani Shobo, 1998. Traducción al castellano de Javier de Echave-Sustaeta: *Historia de la Lingüística*, Barcelona, Labor, 1945; colección de ciencias literarias, n. 418. Traducción al chino de Zhenhua Huang: *Shi jiu shi ji mo yi qian de yu yan xue shi* 十九世紀末以前的語言学史, SuperStar Digital Library. Beijing, Ke xue chu ban she, 1960.

TUSON, Jesús (1982): *Aproximación a la historia de la lingüística*, Barcelona, Teide.

WICKMAN, Bo (1988): "The history of Uralic linguistics", en Denis Sinor, ed., *The Uralic Languages: Description, History and Foreign Influences*, Leiden, Brill, 1988.